

## LOS GRADOS DE ABUELO EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

Jairo Javier García Sánchez  
jairo.garcia@uah.es  
Universidad de Alcalá

Al considerar las expresiones para la noción de ‘abuelo’ y de sus diversos grados en español –relación de parentesco de línea vertical ascendente de dos o más grados–, hemos de hacerlo necesariamente teniendo en cuenta las otras lenguas románicas y, más allá, la lengua latina. Como es sabido, la palabra *abuelo* proviene del lat. *auiōlus*, diminutivo de *auus*, creado seguramente a partir de *auiola*, diminutivo a su vez de *auia* ‘abuela’.

No obstante, para denominar al ‘abuelo’, había en latín otras formaciones más elementales –características de la lengua infantil–, como *atta*, con geminación consonántica, y *tata* (cf. gr. τῆτα), con reduplicación silábica. Con una estructura semejante se encuentra *nonnus* (cf. gr. νῶννοj), étimo de *nonno*, la palabra italiana para ‘abuelo’. Téngase presente que mediante ese mismo procedimiento de reduplicación silábica se ha formado *yayo/-a*.

Es de notar que, ya en latín, *atta* sirvió para componer, sobre la base *auus*, uno de los grados de ‘abuelo’, *atauus*. Se recurría en latín, además, a ciertos prefijos preposicionales para indicar estos grados; así, *proāuus*, *abāuus*. Este procedimiento se ha dado también en romance y en español, si es que en *trasabuelo*, y menos probablemente en *tresabuelo*, se alcanza a identificar el prefijo *trans-*. En el fr. *arrière grand-père* puede verse un proceso formativo similar, ya totalmente románico.

Un recurso más preciso de expresión de los grados de ‘abuelo’ es el uso de los primeros numerales; sin embargo, este recurso se ha oscurecido en español por distintos motivos. Aquí tratamos de aclararlo en su parte menos transparente. Mediante el numeral adverbial *bis-* se ha creado *bisabuelo*; y a partir de *tris-/trit-* aparece ya el lat. *tritāuus*. El portugués, sobre la base de *avô*, tiene *bisavô* y *trisavô*; el francés, de *aiēul* ha formado *bisaieul* y *trisaieul*; y el italiano de *nonno* ha compuesto *bisnonno* y *trisnonno*. Por ello, cabe pensar que ese es también el origen más claro del esp. *tresabuelo*.

No estamos seguros de si la base latina *quadri-* llega a formar un grado superior; pero parece que el italiano *quadrisnonno* sirve para designar, más que ‘el cuarto abuelo’, cualquier antepasado remoto. El esp. *tatarabuelo* nos induce a ver en él el numeral ‘cuatro’ de la lengua griega (τέτταρεj). En contra de las hipótesis tradicionales, que consideran *tatarabuelo* una creación analógica de *tataranieto* y este, a su vez, de *\*tra-tra(s)nieto*, como ‘hijo del bisnieto’, creemos que el gr. τέσσαρεj [ático τέτταρεj] se encuentra en su étimo. El hecho de que haya pasado a designar ‘el tercer abuelo’ hay que atribuirlo a la debilidad de *tresabuelo*. En suma, el orden numeral de los grados de *abuelo* se ha visto históricamente trastocado o deformado por el cruce de otras expresiones, pero resulta ser el orden más amplio y general.

### Bibliografía básica:

BADER, François (1962): *La formation des composés nominaux du latin*, París: Les Belles Lettres.

- BENVENISTE, Émile (1969): *Le vocabulaire des institutions indo-européennes. 1. économie, parenté, société*, Paris: Les Éditions de Minuit.
- BETTINI, Mauricio (1984): “*Pater, auunculus, auus*, nella cultura romana più arcaica”, *Athenaeum* 62, pp. 468-491.
- COROMINAS, Joan y José Antonio Pascual (1980): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- ERNOUT, Alfred & Antoine Meillet (2001): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Paris: Klincksieck.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás (1971): “*Aio y nego, otium y negotium* y la teoría larinal”, *Cuadernos de Filología Clásica* 1, pp. 211-222.
- MACHADO, José Pedro (2003): *Diccionario etimológico da lingua portuguesa*, Lisboa: Livros Horizonte.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1972): *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Carl Winter, Universitätsverlag.